

E.F.I.M.E.R.I.D.E.S.

MARCHA PAGANA

¿Quién es el líder?- Preguntó el cana.
-No hay líderes, los líderes han muerto.
-respondió alguien.
-¿Quién es el responsable de esto? -insistió.
-Somos todos irresponsables.

Lloviznaba ese viernes en las inmediaciones del Congreso. Atrás de la cana, tres patrulleros con dotación completa, algunos efectivos de la Guardia de Infantería, los bastones, los cascos, el ser nacional, los sacrosantos valores occidentales, la parafernalia de siempre. Atrás de las voces anónimas que alegaban la muerte de los líderes, un títere de varilla (*una muñeca de unos dos metros y medio que representaba una monja en actitud francamente equívoca, clitoris violentamente rojo, vello pubiano celeste*). Atrás de la monja, un compacto grupo de unas doscientas personas, manifestación o comparsa: varios punks, muchos disfrazados, una pancarta que decía OH!, otra que rezaba AH?, grupitos de mujeres, gente común, algún trotskista despistado. Y la bandera, claro, un lienzo de tamaño considerable que, entre flores y guirnaldas anunciaba: MARCHA PAGANA.

Precisemos el momento: es 15 de agosto de 1986, algo así como las siete de la tarde. Época de la ofensiva clerical y del ocaso de la tibia *primavera democrático-alfonsinista*. Diputados y senadores discuten la futura ley de divorcio. La iglesia convoca a una misa en defensa de la familia, asiste hasta la Virgen de Luján. El estreno de "Yo te saludo, María", el film de Godard, se frena indefinidamente y los obispos hacen declaraciones acerca de la película que -admiten- no vieron. El diputado Natale dice que monseñor Ogneñovich es un imbécil; monseñor responde que el diputado es un hereje. Por entre los intersticios de la estupidez generalizada, algo se mueve. Algo no muy definido y sumamente heterogéneo que evoca ciertas consignas del mayo francés, también una cuota de hastío y descreimiento. La Marcha Pagana, después de dar unas vueltas por la plaza del Congreso, se desplaza por Callao en dirección a Corrientes.

La **Coordinadora de Grupos Alternativos** hizo la convocatoria. La CGA, apenas un sello (por lo demás bastante efímero) que agrupa a pequeños grupúsculos más o menos activos, más o menos anarcos. **Fife y Autogestión, los Apátridas, Movimiento Marginal, Club de Blasfemos, Revista Manuela, Colectivo de Arte Participativo Tarifa Común (CATAPACO), Juventudes Rebeldes, Partido Esquizoide**. Poco los une, alguna fiesta en la *Comunidad Alfa*, cierta afinidad más estética que política, no mucho más. Pero allá están, llegando al límite que establece el sistema.

Callao y Perón es el *límite*. Eso dice el policía a los delegados paganos con los que parlamenta.

-No pueden seguir, se tienen que desconcentrar.
-¿Por qué?
El cana vacila, mira a la monja.
-La muñeca... es obscena
-?
-Es obscena. Ustedes están *violando el Código Penal*.
-La compañera no es obscena, es grotesca. *¿No oyó hablar del arte grotesco?*

No, no oyó.

El grueso de la columna se impacienta, vocifera contra los canas. Les gritan "*aburridos*" y también "*malos*".

-¿Y sin la muñeca, podemos seguir?

Insinúa alguno.

El cana vuelve a vacilar. Evitar la represión es la orden, en la medida de lo posible, claro, y *lo posible se achica*: el que insinuó abandonar la muñeca es abucheado por sus compañeros. La muñeca debe seguir, se convierte en símbolo, no van a abandonarla.

-Somos buenos ciudadanos -dice un punk con sotana- esta es una manifestación pacífica, ni siquiera ocupamos toda la calle. **Queremos seguir.**

-¿Y adonde se creen que van?

-A Corrientes. Y de allí al Obelisco. En el Obelisco nos desconcentramos.

-No pueden ir a Corrientes.

-¿Por qué no?

- Porque a esta hora la gente sale de los cines, hay familias que no quieren verlos a ustedes.

-¿Y cuando nosotros no queremos verlos a ustedes a quién nos vamos a quejar?

A esta altura ya es mucha la gente que se amontona para ver qué tumulto es ese. Los manifestantes están envalentonados, gritan "QUEREMOS COJER". Es demasiado.

-No pueden seguir y usted está detenida, le dice el cana a la enanita con la que estaba hablando mientras la levanta en vilo. La enanita le dá una patada en la rodilla. El cana la suelta. La enanita sale corriendo. Avanza la Guardia de Infantería. A las corridas, la manifestación se disuelve. La monja queda en el piso y es capturada por la cana como prueba del delito. Quedan varios contusos y diez detenidos, procesados por *resistencia a la autoridad*, exhibición de objetos obscenos y desacato. Son sobreseídos en la primera instancia.

Unos años después vuelven a reunirse en la plaza del Congreso para conmemorar la fecha.

Llevar un único cartel que dice LO PRETENDIMOS TODO. Hacen un minuto de aplausos en homenaje a la *monja obscena detenida-desaparecida* y reparten torta entre los concurrentes. Esta vez no son más de treinta y la yuta no interviene. Al lado de ellos, un grupo de damnificados del plan FONAVI está en huelga de hambre...

EMY

Revista La Letra A, nro. 1, Buenos Aires, 1990.

Transcripción: Moléculas Malucas.